



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

La agresividad infantil y su control  
en la educación básica

EVANGELINA LIRA RODRIGUEZ

Monterrey, N. L., 1985

CAA 2272895



UNIDAD  
SEAD  
191

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

La agresividad infantil y su control  
en la educación básica.

EVANGELINA LIRA RODRIGUEZ

Tesina presentada para obtener el  
título de Licenciado en  
Educación Primaria

Monterrey, N. L., 1985

## DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monterrey , N. L. ., 18 de MARZO de 1985.

C. PROFR.(A) EVANGELINA LIRA RODRIGUEZ

P r e s e n t e . -

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado

LA AGRESIVIDAD INFANTIL  
Y SU CONTROL EN LA EDU-  
CACION BASICA

, opción

Tesina , a propuesta del asesor pedagógico -  
C. Lic. M. de la Luz Villarreal G. , manifiesto a usted que -  
reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Ins-  
titución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autori-  
za a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar  
su examen profesional.

A T E N T A M E N T E

Profr. Ismael Vidales Delgado  
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES  
PROFESIONALES DE LA UNIDAD SEAD 191

c.c.p.- Departamento de Titulación de LEPEP.-

ags'

À todas las personas que  
me brindaron su confian-  
za, motivación y apoyo -  
para la realización de -  
mi trabajo.

## INDICE

Pág.

DI CTAMEN	
DEDI CATORIA	
I. INTRODUCCION	1
II. LA AGRESIVIDAD COMO CONDUCTA EMOCIONAL	5
A. Generalidades sobre las emociones	5
B. Diversas concepciones sobre la agresividad	6
C. Tipos de agresión	9
III. FACTORES DETERMINANTES DE LA AGRESION	12
A. Factores biológicos	12
B. Factores familiares	13
C. Factores Sociales	15
IV. INCIDENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION EN LA AGRESIVIDAD INFANTIL	17
A. Medios impresos	17
B. Cine	19
C. Televisión	20
V. MANIFESTACIONES DE CONDUCTAS AGRESIVAS EN EL - NIÑO	23
VI. CONTROL DE LA AGRESIVIDAD INFANTIL	28
A. La conducta agresiva en el niño	28
B. Recursos de apoyo para el control de la a- gresividad	30
1. Principio de la Economía de Fichas	30
2. Costo de Respuestas	31
3. Tiempo Fuera	32
4. Extinción	34
5. Reforzamiento de Conductas Incompatibles	34

6. Entrenamiento Asertivo	35
7. Autocontrol	35
C. El castigo y la agresividad infantil	37
VII. CONCLUSIONES	41
BIBLIOGRAFIA	

## I. INTRODUCCION

Los problemas que puede tener el alumno, afectan no sólo la personalidad de éste, sino que se reflejan también en su rendimiento y en su comportamiento. La agresividad constituye un grave problema que se presenta comúnmente desde la infancia y que puede perdurar durante toda la vida. Si las manifestaciones de este problema no son corregidas a tiempo y en forma adecuada, el niño puede en el futuro convertirse en un individuo con conductas indeseables y antisociales.

Los casos de conducta agresiva de los alumnos pueden ubicarse dentro de la disciplina escolar, que se puede entender como el ordenamiento de la conducta de los alumnos, basándose en las normas y prácticas establecidas por la institución educativa y que por lo general se especifican en el reglamento escolar.

Dentro de la agresividad intervienen una gran cantidad de factores, cuya influencia se ha experimentado y comprobado. El niño no es el único responsable de su comportamiento, además de su constitución psicobiológica que constituye un factor importante, influyen también en él la conducta de sus padres, maestros y del medio ambiente en general; que puede ser propicio o adverso para el desarrollo adecuado del niño.

El comportamiento del niño depende en gran parte de las condiciones que actúan sobre él. El ejemplo que recibe de los adultos y de sus compañeros influye más que todas las indicaciones y consejos que se le den. La labor educativa de la escuela puede verse obstaculizada si el niño recibe malos ejemplos fuera de ella, o si

la forma en que es tratado genera tensión, ansiedad y por consiguiente agresión.

Algunas veces la conducta agresiva de un niño puede ser considerada como grave problema de disciplina en la escuela, esta conducta puede llegar a manifestarse de tal forma que se considere intolerable. Por lo general los niños más agresivos son los que requieren una mayor -- atención tanto pedagógica como psicológica.

El maestro debe ser un orientador, es decir, no debe contentarse con instruir al niño o con crear en él ciertos hábitos o aptitudes, debe ayudar al niño para que posea una personalidad más ajustada. La -- orientación debe darse tanto dentro del grupo como individualmente sobre todo en los casos problemáticos con los cuales es muy común que -- se encuentre el maestro en el salón de clases. Sería muy conveniente que en la medida de lo posible se programen actividades generales dentro de la escuela que tiendan a realizar acciones que coadyuven a un mayor conocimiento y comprensión de los alumnos y a la orientación de sus problemas personales.

Tomando en cuenta que el mejoramiento constante del educando es una -- de las metas de la labor educativa se puede decir que el profesor debe hacer uso de todos los recursos que tenga a su alcance para que no sólomente se corrijan las manifestaciones externas del problema, sino que en la medida que sea posible llegar al origen de éste. Esta la--bor será más fácil si el maestro posee un conocimiento lo más completo posible de cada alumno, sobre todo de los casos que considere más problemáticos.



Se requiere por parte del maestro de cualidades morales, intelectuales y profesionales, para que pueda inspirar aprecio y confianza en sus alumnos.

No hay una forma específica para tratar todos los casos problema ya que existen notables diferencias individuales en los niños por lo que reaccionan a los estímulos de diferentes maneras. Existen métodos y procedimientos claros y precisos que ayudan en la solución de algunos problemas. Estos por lo general funcionan eliminando o reduciendo alguna conducta indeseable, en un breve período de tiempo. Pero si éstos no se aplican adecuadamente el tiempo que durarán los efectos será muy corto, además puede tener repercusiones negativas en el comportamiento ulterior del niño. Estos recursos pueden servir sobre todo en aquellos casos en que algunos conflictos emocionales pueden hacer perder el autocontrol al niño. En estos casos se recomienda la presión externa aunada a una gran comprensión, por parte del maestro. Esta comprensión que se requiere no se refiere a un sentimentalismo que haga que el maestro no le exija al niño, al cual debe ayudar a canalizar su agresividad por vías aceptables.

El maestro no debe limitarse a utilizar medidas coercitivas, debe hacerle comprender al niño las ventajas de comportarse en forma correcta y de las desventajas de la conducta agresiva. Mientras más grande esté el niño está más capacitado para comprenderse a sí mismo y a los demás.

La represión y el castigo no ayudan al alumno sino solamente se limitan a atenuar los síntomas. Estos no son los únicos recursos que --

existen para atacar el problema de la agresividad en el niño. Se deben buscar soluciones que ataquen el problema más profundamente.

El tema sobre el problema de la agresividad infantil en el aula de -- clases es muy extenso por lo que en este trabajo se tratan sólo algunos aspectos, enfocados desde el punto de vista de las teorías conductistas, el material se recopiló de obras valiosas de algunos autores que se interesaban por este problema, con el cual se elaboraron las -- fichas de trabajo necesarias para efectuar los análisis y síntesis correspondientes.

La finalidad de esta investigación es la de tener información que ayude a lograr una mayor comprensión de los niños que manifiestan una -- conducta agresiva en el salón de clases y la de sugerir algunos recursos para un mejor control con miras a tener medidas disciplinarias -- más efectivas.

## II. LA AGRESIVIDAD COMO CONDUCTA EMOCIONAL

### A. Generalidades sobre las emociones

En todas las personas, desde su nacimiento, se manifiestan diversos -- patrones emocionales, los cuales se van desarrollando conforme al medio ambiente en que éstas se desenvuelven. /

El desarrollo de las emociones está determinado por las relaciones so ciales y por el ambiente en general. Según sea la naturaleza de es-- tos factores, algunas formas emocionales positivas y negativas pueden transformarse en hábitos. Así, poco a poco la persona va adquiriendo rasgos característicos en el transcurso de su vida. /

Rubén Ardila define la emoción como "un estado de gran excitación, -- acompañado de cambios viscerales y glandulares, que se manifiestan en forma de patrones complejos de comportamiento; estos cambios pueden -- estar o no orientados hacia la consecución de metas". (1)

Algunos autores afirman que existen tres importantes características correspondientes a un cuadro emocional: implican niveles de motiva-- ción y energía; generalmente se presenta en forma desorganizada; in-- cluye una sola clase de sensación relacionada con el carácter placen-- tero o displacentero de toda emoción.

También en la situación emocional entran en función cinco aspectos es trechamente relacionados; los estímulos, las condiciones fisiológicas,

---

(1) Rubén Ardila. Psicología Fisiológica. México, Ed. Trillas, 1979.  
p. 148

el patrón de comportamiento, las metas de la conducta emocional y la experiencia del sujeto. Para la comprensión de las emociones es necesario tomar en cuenta estos aspectos. También es imprescindible conocer el tipo de emoción de que se trate y el -- grado de intensidad con que se presenta.

Existen dos tipos de emociones: placenteras y displacenteras. - Entre las primeras se encuentran el amor y la alegría, que tienen objetivos bien definidos; entre las segundas, la ansiedad, la ira y la rabia, que no tienen definidos sus objetivos.

Toda emoción implica un comportamiento determinado, como toda - conducta está precedida necesariamente de una emoción. En las - emociones displacenteras, se presentan inusitadas respuestas, - que por sus rasgos negativos, perjudican al individuo.

Conforme se va desarrollando en el niño la conducta emocional, ésta se va haciendo cada vez más definida y llega un momento en que las emociones dejan de ser casuales y descontroladas. Una - de ellas es la tendencia agresiva que se manifiesta desde los - primeros años de vida.

#### B. Diversas concepciones sobre la agresividad

La conducta agresiva se ha manifestado en todas las civilizaciones y en todos los rincones del mundo. Al parecer se ha venido presentando sin que exista diferencia alguna entre las generaciones antiguas y las actuales.

Existen diferentes teorías acerca de la agresión de las que se des

prenden diferentes enfoques.

Byrne, define a la agresión como una conducta cuya finalidad es hacer daño a otra persona. Mientras Dollard hace hincapié en que la agresión se debe a la cólera, cuya consecuencia produce dolor tanto al agresor como a la víctima.

J.P. Scott (1960) apoyado en varios estudios, realizados sobre comportamiento agresivo en animales, concluyó que no hay un impulso innato en lo que se refiere a agresión, sino que ésta se adquiere a través de la experiencia y se desarrolla a lo largo de la vida del sujeto. Sin embargo los psicoanalistas consideran que el individuo nace con un impulso agresivo y que a través del aprendizaje adquiere diversas formas de manifestarlo. Freud se interesó mucho por los impulsos agresivos y postuló la existencia de los instintos innatos en el hombre: el de vida (eros), constituido por el goce sexual o conservación de la especie; y el de muerte (thanatos) constituido por el impulso suicida. Si el individuo se aparta un poco del instinto de vida manifiesta conductas agresivas hacia otros.

Karen Honrey (1945) señala tres actitudes primordiales en las relaciones humanas: acercarse a los demás, apartarse de ellos o volverse en contra de ellos. Según este enfoque cuando existe oposición hacia otros se manifiesta la tendencia agresiva.

Por otra parte, existe una hipótesis denominada frustración-agresividad, la cual explica que una conducta agresiva es muy posible que haya sido motivada por alguna frustración. En diversas circunstancias, la frustración puede provocar una conducta agresiva, no sólo

hacia la persona considerada como responsable, sino, algunas veces, a personas ajenas a esa situación.

Según Berkowitz La hipótesis de "frustración-agresión", tiene tres variantes:

- a) Cuando se produce una frustración, se origina la disposición para actuar agresivamente.
- b) La disposición a la conducta agresiva sólo se lleva a cabo si las circunstancias son propicias.
- c) Aún con las circunstancias apropiadas, el individuo actuará agresivamente, sólo si existe la estimulación de los hábitos agresivos - adquiridos a través del aprendizaje.

Se han realizado estudios acerca de las reacciones de algunos anima--les, extrapolándolos después hacia el ser humano. Kornard Lorenz, en base a sus investigaciones sobre agresión considera que la tendencia agresiva es producto de un instinto para perpetuar la especie que se manifiesta espontáneamente, por lo que la considera peligrosa, sobre todo si la conducta agresiva ha sido reprimida por mucho tiempo.

La agresión puede presentarse en forma constructiva o destructiva. La agresión se canaliza en forma constructiva como un deseo, una fuerza y una energía para aspirar y lograr algo en la vida. La agresión destructiva es la que se presenta de manera descontrolada, llevando al - individuo a conductas indeseables, y por lo tanto, convirtiéndolo en un ser inadaptado dentro de la sociedad.

El análisis del Aprendizaje Social define a la agresión "como la con- ducta que produce daño a la persona y la destrucción de la propie- -

dad". (2) Desde un punto de vista psicológico, el daño se podría describir como lesión, degradación y destrucción. "Se considera que -- herir y destruir son actos satisfactorios de por sí y por tanto, ahí reside el propósito primordial de la conducta agresiva". (3)

Irenäus y Eibl-Eibesfeld en su libro de Amor y Odio (1977) hacen una explicación sobre cómo la agresión encamina a la demarcación territorial entre los grupos humanos--como sucede también-- entre animales, la cual ha propiciado la colonización de grandes extensiones de tierra, por parte de naciones más avanzadas y más agresivas que otras, ayudando así a alcanzar mayor dominio. Estas tendencias territoriales también se pueden manifestar en diversas circunstancias de la vida diaria. Un ejemplo puede ser cuando un niño defiende con gran tesón su sitio en el comedor o simplemente su cama. Cabe hacer notar también, el sentido de pertenencia del individuo (tanto en el aspecto físico -- como moral) ya que éste se manifiesta, no sólo cuando defiende las -- cosas que considera de su propiedad, sino también, sus ideas, sus -- principios, sus creencias, etc.

### C. Tipos de agresión

Existen varias clasificaciones de la agresión, una de ellas es la que hizo Buss en 1961 basándose en sistemas orgánicos y en la relación interpersonal del individuo. Según ésta la agresión puede ser física, verbal, directa o indirecta, activa y pasiva.

(2) Albert Bandura y Emilio Ribes. Modificación de Conducta. Un análisis de la agresión y de la delincuencia. México, Ed. Trillas, -- 1975, p. 27

(3) Ibidem. p. 309

- Agresión física.- Consiste en un ataque contra otra persona empleando cualquier miembro del cuerpo o cualquier arma, con la finalidad de provocarle dolor. El grado de agresión depende de la fuerza del acto en sí y del daño provocado, así pues, el uso de un arma causa por lo general más daño que cuando se utiliza cualquier parte del cuerpo, -- por mucha fuerza que se aplique.

- Agresión verbal.- Según Buss es una respuesta vocal por medio de la cual se descargan sobre otros individuos estímulos nocivos. Desde un punto de vista conductista la agresión verbal es "cualquier verbalización que amenazara, prohibiera una actividad o indicara un juicio negativo acerca de alguna persona, de sus parientes o su propiedad".(4)

Se consideran como agresiones verbales, entre otras las críticas y las amenazas.

- Agresión directa o indirecta.- La primera se refiere a un ataque directo hacia un individuo causándole daño y dolor; la segunda, puede ser un ataque verbal, siempre y cuando esté ausente la víctima, pudiendo citar como ejemplos a los chismes y a las calumnias. También -la indirecta- se puede presentar cuando el agresor causa daño a pertenencias de la víctima.

- Agresión activa y pasiva.- La agresión es activa cuando se ataca a otra persona, estimulando la venganza. Este tipo de agresión es el más frecuente. La agresión pasiva, se manifiesta cuando el agresor ataca utilizando un medio que no sea el físico, con el fin de obstru-

(4) Sidneyw Bijoy y Ely R. Análisis conductual aplicado a la instrucción. México, Ed. Trillas, 1980, p. 177



ir objetivos o deseos de la víctima. Por ejemplo, el alumno que piensa que su maestro lo trata mal, puede manifestar una conducta agresiva pasiva, portándose irresponsable, molestando en clase, etc.

La agresión resulta ser un acto cargado de fuertes emociones -- -- cuyo objetivo radica en desechar de sí estímulos nocivos por medio del ataque -tanto físico como verbal- hacia una o varias -- personas o simplemente, hacia objetos inanimados. Cuando la -- agresión se vuelve consuetudinaria, se ha desarrollado un hábito, un rasgo característico del individuo, una tendencia a dañar a otros. Es ahí donde reside el concepto de agresividad.

Indudablemente existen diversas y variadas maneras de manifestar la agresión, de las cuales se hablará más adelante, lo más importante ahora es describir los factores que la determinan. -- En el siguiente capítulo se dará una explicación general sobre dicho aspecto.

### III. FACTORES DETERMINANTES DE LA AGRESION

Las conductas agresivas son el producto de diferentes factores--  
los cuales están presentes en el desarrollo del individuo. En  
este capítulo se explicarán los biológicos, los familiares y --  
los sociales.

#### A. Factores biológicos

Es difícil describir el origen de la conducta agresiva, ya que  
existen divergencias en algunas teorías. Según algunos autores,  
la agresión se ha desarrollado a través de la evolución de dis-  
tintas especies, es decir, a lo largo de millones de años. Des-  
pués de un estudio acerca del comportamiento con un grupo de ma-  
leantes en 1962, D. E. Davis concluyó que los rasgos agresivos,  
motivados por lo general por la lucha por el rango y el territo-  
rio, son innatos. Lorenz señala la agresión como un instinto, -  
el cual va acompañado de factores endógenos, quienes provocan -  
sensibilidad al sujeto ante diversos estímulos. /

"Parece que en el hombre como en otros vertebrados, la hormona  
sexual masculina predispone a la agresión" (5)

A través de la experimentación se ha comprobado que algunas de-  
nuestras reacciones agresivas son provocadas por dolor, éstas -  
son innatas. De acuerdo con Bandura cuando una persona es lasti-  
mada responde con conductas agresivas. /

---

(5) Irenaus y Eibl E. Etología. Introducción al estudio compa-  
rado del comportamiento. Barcelona, Ed. Omega, 1974, p.489

Bajo la influencia del cerebro (cuya función es recibir mensajes, e - interpretar y generar respuestas) se ejecutan diferentes conductas. - Basándose en ello se han hecho investigaciones, acerca de una parte - del cerebro (el hipotálamo), que influye en el control de las emocio- nes. En un experimento, se estudiaron monos por medio de la radioes- timulación de sus cerebros en diferentes situaciones, comprobándose - la posibilidad de modificar la conducta agresiva, por medio de recur- sos electrónicos. No sólo el hipotálamo se encarga de las reacciones emocionales del individuo, también el sistema límbico, el hipocampo y la amígdala, están relacionados con las emociones.

La composición biológica y genética del individuo tiene un papel impor- tante en las conductas agresivas, ya que ofrece limitaciones de acuer- do a sus tipos y a la capacidad para aprender dichas conductas. Sin embargo " con el paso de los años, la vida emocional se condiciona -- cada vez más a factores de aprendizaje cultural, que a los correlatos fisiológicos de las emociones". (6)

#### B. Factores familiares

"La combinación de modelos frustrantes y hostiles, así como una atmós- fera condescendiente conducen en gran manera al desarrollo de perso- nas agresivas". (7)

Los modelos de conducta presentados, no sólo por los padres sino por

(6) Rubén Ardila. Op. cit. p. 158

(7) Robert Graig, Williams M. et. al. Psicología educativa contempora- nea. México, Ed. Limusa, 1979, pp. 95-96

cada uno de los miembros de la familia, ofrecen al niño diferentes maneras de actuar, durante su desarrollo. Si el niño observa a alguno de sus padres o hermanos golpear a otra persona por determinada causa, no es de extrañar que posteriormente él haga lo mismo. Por ejemplo - cuando la mamá le da una nalgada a su hijo por portarse mal, a la vista de alguna hermanita, ésta puede tomar la misma actitud hacia su muñeca e incluso utilizando las mismas palabras dirigidas a su hermano. "La observación facilita algunos comportamientos y proporciona señales para ejecutar respuestas específicas que de otras forma no pueden ocurrir". (8) Es muy difícil mantener controlados los impulsos agresivos de los niños si en su ambiente familiar predomina la violencia y la hostilidad.

Al parecer, la agresividad aumenta, no sólo con la permisividad de los padres, sino también con el castigo o con un ambiente autoritario. El control firme de esta conducta, sin excederse, proporciona al individuo modelos correctos de conducta, así como también normas, permitiéndole integrarse adecuadamente a la sociedad.

En los hogares cuyos padres son muy dominantes, existe por lo general un ambiente lleno de frialdad, de temor y también de hostilidad. La mayor parte de las veces se propicia que los niños se vuelven sumamente sensibles e inseguros.

La sobreprotección de la madre se caracteriza por los siguientes as-

---

(8) Frederick Kanfer y Jeanne Phillips. Principios de aprendizaje en la terapia del comportamiento. México, Ed. Trillas, 1980. p. 228

pectos: a) la madre trata al niño como un pequeño aunque no lo sea; -  
 b) temor de la madre de que su hijo se independice; c) la cercanía ex-  
 tremada hacia él. Las consecuencias de este patrón de conducta resul-  
 tan ser: a) deficiencia al relacionarse con los demás; b) dependencia  
 extrema. Esto puede provocar tensiones que generan agresión.

En general, los factores que más propician las conductas agresivas -  
 dentro de la educación familiar son los modelos agresivos brindados -  
 por los miembros de la familia; las actitudes de los padres hacia sus  
 hijos (castigo físico, rechazo, hostilidad) y el ambiente en que se -  
 va desarrollando. Durante el desarrollo del niño, también intervie-  
 nen diferentes aspectos como son: la edad, el sexo, el nivel social -  
 en que se encuentre, la relación con los amigos, etc.. Estos facto-  
 res influyen en el comportamiento agresivo del niño.

### B. Factores sociales

Henry Clay Lindgren señala dos formas de agredir entre los grupos so-  
ciales: la institucionalizada y la personalizada.

La agresión institucionalizada está legitimada por la sociedad. Por  
 ejemplo, el castigo que otorga la ley a un delincuente, la agresión -  
 física de un policía hacia un ladrón, la invasión de un país a otro,  
 la guerra, etc..

La agresión personalizada abarca desde las formas más graves de agre-  
 dir-cuyos actos están penados por la ley- hasta golpes e insultos, --  
 los cuales se aceptan y, por decirlo así, se estimulan, propiciando -  
 un ambiente lleno de violencia. Es indudable que si un individuo se

desenvuelve gran parte de su vida, en un ambiente donde se dan en gran cantidad, los modelos de conducta agresiva, y donde ser un individuo agresivo, es signo honorífico valioso, éste se sentirá orgulloso de volverse cada vez más agresivo, ya que al estimular las conductas agresivas - el grupo social en que se desenvuelve el individuo- lo conduce a seguir manifestando este tipo de conductas. También se ha observado que los individuos de clase baja toleran la agresión, en cambio la clase media la conceptúa como una acción deplorable.

Los modelos de conducta que influyen en el comportamiento del niño, no sólo los brindan la familia y el grupo social, sino -- también -y muy frecuentemente- los medios masivos de comunicación que se tratarán en el siguiente capítulo.

#### IV. INCIDENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION EN LA AGRESIVIDAD INFANTIL

Según Bandura las conductas presentadas por las personas, son aprendidas por observación de hechos -tanto de la vida real, como de imágenes, palabras y acciones- proporcionados por los medios masivos de comunicación.

Actualmente existen muchos niños que incluso antes de la edad pre-escolar han observado acciones destructivas con un alto índice de crueldad, a través de los medios masivos de comunicación. Entre éstos se encuentran los medios impresos, el cine y la televisión.

##### A. Medios impresos

Los medios impresos más comunes son la prensa y las historietas.

El objetivo de la prensa es proporcionar información oportuna, verídica y completa a los lectores, sin embargo debe de excluirse todo tipo de información sensacionalista (suicidios, asesinatos, etc.). "La violencia, en todas sus formas y manifestaciones, los delitos y las perversiones sexuales publicados por la prensa, sin étipa periodística afectan directamente las tendencias insintivas, agresivas y pseudomasoquistas de los lectores"

(9)

La mayor parte de las historietas, en la actualidad, atraen des

(9) Jesús A. Alvarez. Las relaciones humanas. 4a. ed. México, - Ed. Jus. 1979, pp. 33-34.

punto de vista emocional -principalmente-. Se presentan, bien para -pequeños como para mayores, las hay con temas diversos sobre aventura, sexo, humor, romance, detectivescas, etc.. En base a estudios realizados con niños norteamericanos, Hurlock afirma que los pre-escolares gustan de historietas donde aparecen animales comportándose como personas (ejem. Bugs Bunny). Cuando inician el período escolar, a algunos les atraen los temas excitantes, de aventura, cargados de peligro y de héroes fantásticos; mientras que otros prefieren temas llenos de adelantos científicos, en torno a sucesos fantásticos e increíbles. - Cuando termina la edad escolar, los muchachos tienden a inclinar sus preferencias hacia historietas, donde se identifiquen con ciertos - - héroes, cuyos temas giran alrededor del peligro, las violencias y los crímenes. Las muchachas se inclinan más hacia los relatos románticos, con personajes femeninos, aventuras y humorísticas.

Según Hurlock existen aspectos positivos y negativos de la lectura de historietas en los niños.

Algunos aspectos positivos son:

- Motivan para la lectura;
- Amplían el vocabulario;
- Ayudan a canalizar los sentimientos de temor y de inseguridad, así como la agresividad;
- Ofrecen oportunidad de identificación y proporcionan placer.

Algunos aspectos negativos son:

- Pueden proporcionar una idea distorsionada del mundo;
- El lenguaje de la mayor parte de las historietas es de calidad infe

cuando ven la realidad se muestran Agresivos



rior.

- Pueden causar un efecto negativo sobre las actitudes del niño, haciéndolo que éste se vuelva más agresivo.

### B. Cine

El cine proporciona a las personas un placer y una emoción diferentes a los que recibe en la vida diaria. Algunos niños van al cine con su familia, cada fin de semana, mientras otros sólo lo hacen ocasionalmente. Cuando el niño ya está mayorcito suele frecuentar el cine con un grupo de amigos. Los temas preferidos por los niños por lo general son de tipo aventuresco, de guerra, de vaqueros, y de dibujos animados. En cambio es muy probable que a las niñas les gusten más las caricaturas, las canciones, los animales y los bailes.

Según Hurlock hay tres factores primordiales de los que depende la influencia de las películas en los niños: tipos de niños, lo que se comprende y lo que se recuerda, y la identificación con los personajes.

Según este autor en el niño agresivo, se presenta una tendencia a disminuir la agresividad después de ver una película con un tema de mucha violencia, mientras que en los niños que generalmente inhiben la agresividad, puede presentarse el caso contrario.

En cuanto a la comprensión del argumento y al grado de memorización, se ha comprobado que los niños mayores recuerdan de un - - 70 a un 100%, el recuerdo dura de tres a cuatro meses; y que los

niños con un cosciente intelectual bajo tienen menos capacidad crítica, por lo tanto resultan ser más influenciados que los niños más dotados intelectualmente.

En cuanto a la identificación de los personajes se puede decir que el niño se identifica íntimamente con uno de ellos, comparte experiencias con él. Si el personaje es agresivo el niño aumentará su agresividad. El niño se identifica con los personajes de acuerdo a su edad, sexo y raza. Cuanto más exista esta identificación, mayormente se verá influenciado sobre sus actitudes y su conducta.

### C. Televisión

Más que los medios impresos y el cine, la televisión mantiene al niño atraído por más tiempo. Algunos autores han llegado a concluir en sus estudios que los niños mal adaptados pasan más tiempo frente al televisor, que los bien adaptados, así como los niños de clase social baja con relación a los de clases más altas.

El niño dedica un tiempo determinado a ver televisión de acuerdo a los reglamentos familiares, a las tareas que haya que realizar, a la cantidad de espectadores (el acuerdo tomado sobre programas favoritos) o simplemente al tener o no el aparato.

Lo que el niño observa frente a la pantalla televisiva resulta tan real que llega a trasladarle a sus situaciones reales. Por ejemplo, una constante observación de programas llenos de crueldad, de crímenes y terror, provocará en el niño una insensibilidad, ya que puede considerar normal y aceptable toda conducta destructiva y antisocial,

así como también convertir al niño en un ser duro, egoísta y despiadado. Esto está en función del "grado de exposición y su acción sobre el temperamento nato del niño". (10)

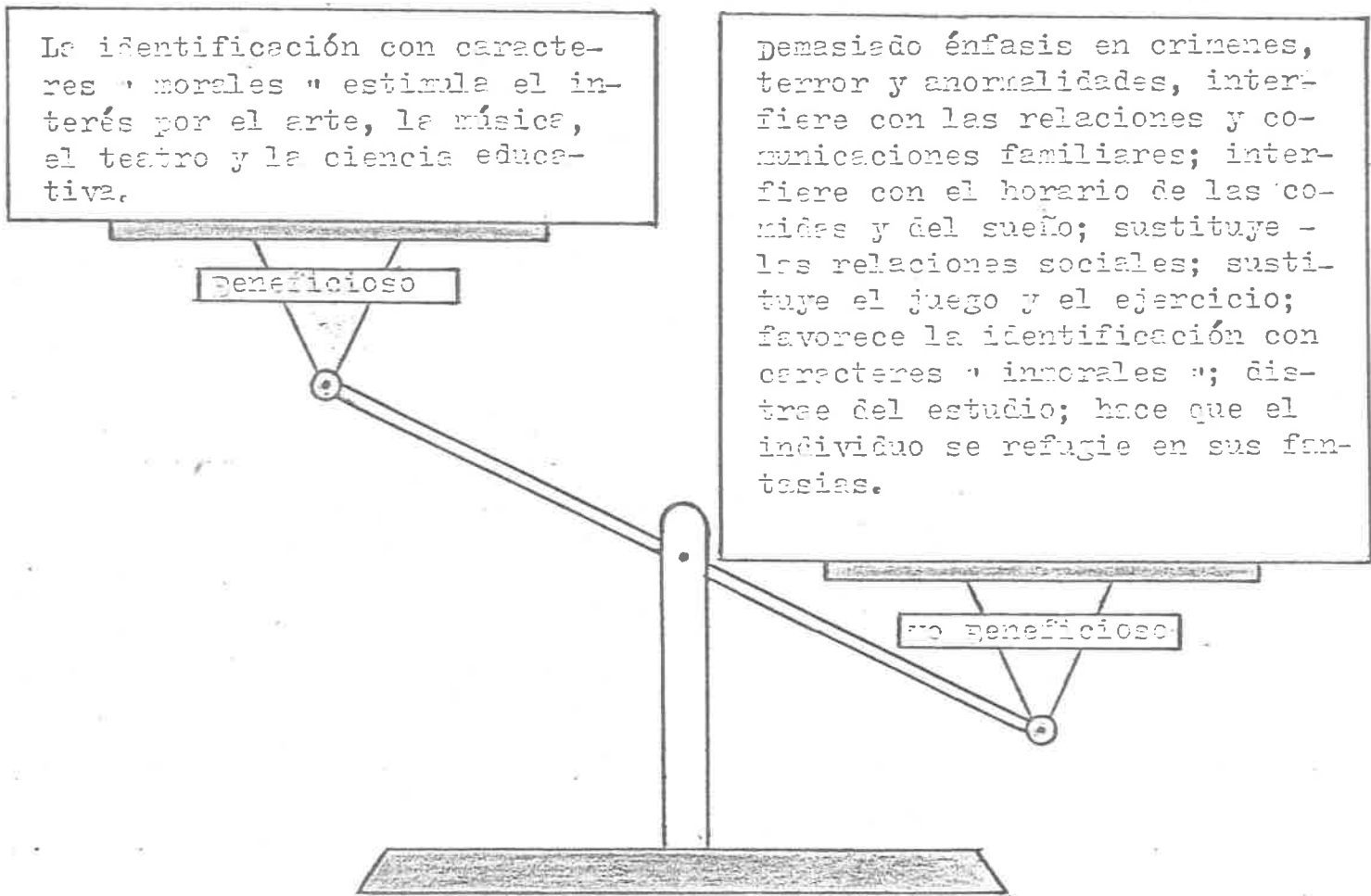
Helen Bee señala, como producto de la observación de temas televisivos llenos de violencia, un marcado aprendizaje de nuevas técnicas para agredir. No obstante, el llevarlas a cabo dependerá de diversos factores, tales como: la disposición del individuo para dicha conducta y el ambiente familiar, quién frecuentemente las estimula.

Existen diferentes puntos de vista sobre los efectos de la televisión los cuales se han basado en estudios encaminados a este fin. Algunos sostienen que en vez de beneficiar, resulta ser nociva; otros opinan lo contrario; y por último, hay quienes mantienen la idea de que los efectos son muy leves. Los efectos que la televisión puede traer al pequeño, están en función de la retención, la comprensión y la identificación con determinado personaje. Si esto último sucede, en el caso de un personaje con conductas aceptadas, la identificación le proporcionará beneficio, en cambio, si se identifica con un personaje cuyas conductas son agresivas y desaprobadas, entonces, tal identificación le proporcionará daño al niño. Los efectos positivos y negativos de la televisión se pueden apreciar en la siguiente figura.

---

(10) Elizabeth B. Hurlock. Desarrollo psicológico del niño. 4a. ed. Ed. Mc. Graw Hill, 1967, p. 508.

Fig. 1 Influencia de la Televisión en los televidentes (\*)



Los medios masivos de comunicación presentan aspectos positivos y negativos. Sin embargo estos factores resultan importantes en la adquisición de conductas agresivas, conforme al ambiente en que se desenvuelve el niño. Una adecuada educación familiar, dirigiendo satisfactoriamente al niño hacia metas aceptables dentro de su medio social, coartará -parcial o completamente- las influencias negativas que pueden provocar al niño dichos medios.]

(\*) Fuente. Elizabeth B. Hurlock. Op. cit. p. 509

## V. MANIFESTACIONES DE CONDUCTAS AGRESIVAS EN LOS NIÑOS

La mayor parte de los niños manifiestan conductas agresivas, como rebeldías, pleitos, desobediencia, etc., sin embargo el niño agresivo - las realiza con más frecuencia que los demás niños y en innumerables sitios. Los niños agresivos presentan diversas y variadas conductas, que comprenden desde pegarle a sus amiguitos, molestar a sus padres o a toda persona que se les ponga enfrente, atacar verbalmente, etc. en fin cada niño muestra peculiaridades al respecto.

Las actitudes de los demás hacia una persona que está actuando agresivamente, pueden instigar o inhibir dicha conducta. Un ejemplo puede ser cuando un niño ejecuta una conducta lesiva y las demás personas - muestran aprobación o simplemente la ignoran, el niño puede interpretar que su comportamiento es aceptable.

La mayoría de los niños se ven muy influenciados por sus compañeros - por lo tanto la aprobación de ellos ante una mala conducta, sirve como reforzamiento, aunque no exista la aprobación del maestro. Esto - resulta ser perjudicial con el tiempo, ya que el alumno puede restar importancia a los elogios de los adultos -si es que los hay- poniendo más atención a los de los compañeros. "Patterson (1965) opina que - cuanto más aprecian los compañeros una conducta, tanta más probabilidad tiene de convertirse en refuerzo".(11) De modo que si los niños presentan una conducta agresiva de algún compañero (ejem. pelea) y a ellos les agrada y lo expresan, esto resultará reforzante para el pequeño agresor. No obstante, posteriormente el niño puede aumentar -

(11) Garth J. Blackhm et al. Como modificar la conducta infantil. -- Buenos Aires, Ed. Kapeluz, 1973 p. 181

esta conducta, manifestándola de distintas maneras cada vez más graves. Sin embargo, tarde o temprano, el niño será rechazado o desaprobado por mentir, pelear, molestar, etc., trayendo como consecuencia, culpabilidad y vergüenza, y posteriormente inadecuación e inferioridad.

La agresividad se puede presentar en forma de cólera y algunas veces con un alto grado de excitación. Al manifestarla, bien puede, el niño, hacer daño a otros (pegarles, arrojarles algo, etc.) o incluso dañarse a sí mismo por ejemplo, darse golpes contra la pared.

Enseguida se describe un caso particular de un niño agresivo dentro de la escuela:

"... Constantemente alteraba la clase, platicaba con sus compañeros de a lado, les tiraba papeles arrugados. Cuando su maestra le pedía que pasara al pizarrón, el niño hacía cosas para hacer reír a sus compañeros, o le contestaba a la maestra. Casi todas las semanas tenía una dificultad que terminaba en una pelea". (12)

Las peleas por lo general consisten en disputas, generadas por la provocación de alguna de las partes "son un derivado de la agresión" (13)

Suelen presentarse más comúnmente en los niños que en las niñas, ya que éstos resultan ser más agresivos. Las niñas utilizan más el ataque verbal, sin restar cierto grado de agresividad. Las peleas entre niños generalmente se manifiestan con destrucción, llanto, desposesión

(12) Gerald R. Patterson. Aprenda a convivir en familia. México, Ed. Ciencia de la Conducta, 1976, pp. 146-147.

(13) Elizabeth B. Hurlock. Op. cit. p. 372

de algún juguete u objeto, gritos, patadas, golpes, insultos, palabras ofensivas, etc.. Un factor primordial que puede originar una pelea entre niños es el juego, siempre y cuando vaya acompañado de ciertas características destructivas, ya que en estas situaciones existe competencia y comparación con sus compañeros. ) Cabe hacer mención de que algunos juegos no propician agresión como los juegos individuales, intelectuales y algunos suficientemente tranquilos.

Los ataques físicos comunmente son seguidos de dolor. De manera que si una persona ataca a otra, el dolor que le produzca puede dar lugar a un contra ataque. ) Para que se efectúe una agresión física, el insulto no es suficiente, es necesario que se den las condiciones ambientales hostiles o simplemente algunos factores que desinhiban a la persona. En diversas ocasiones, el insulto (agresión verbal) provoca la agresión defensiva en forma de ataques físicos; así se establece la agresión insulto.

Así como los insultos se encuentran también las humillaciones y las amenazas, que se enfocan en el status y en la reputación de la víctima. Estas agresiones verbales por lo general propician conductas lesivas, esto depende mucho de la persona agredida, así pues, si el agredido tiene la suficiente habilidad para resolver dichas situaciones con recursos verbales, no cabe duda que no tendrá que recurrir a posteriores ataques físicos.

La agresión verbal también se puede presentar cuando el niño miente con el solo propósito de perjudicar a otro. Sin embargo existen diversas categorías de las mentiras, la que se encuentra entre las mani

festaciones de agresión verbal es la que va cargada de maldad y de -  
venganza, la cual la mayoría de los casos provoca daño a la víctima.

Otra manifestación clara de agresividad en los niños es molestar, ya  
que su objetivo es atacar mentalmente a otra persona, esta forma de -  
agresión suele presentarse al asignarle un apodo a un niño o simple--  
mente jactarse de su debilidad o de cualquier defecto de su personali-  
dad.

Intimidar también es una forma de agresión, puesto que la finalidad -  
consiste en provocar dolor a otra persona por el placer de ver la ac-  
titud molesta. Por ejemplo, estirar el cabello o cualquier indumenta-  
ria, empujar, picar, pellizcar, etc.. Los niños que sienten complejo  
de inferioridad o inseguridad tienden a manifestar esta conducta agre-  
siva que aquellos mejor adaptados.

En la escuela existen manifestaciones agresivas que perjudican el - -  
aprovechamiento escolar del niño, tal es el caso de la "inasistencia"  
no justificada (las fugas) ésto sucede cuando el niño por considerarse  
independiente o por poco estímulo de los padres, falta intencional-  
mente a clases.

Otro factor al respecto es cuando el niño agresivo se muestra rebelde,  
desobedeciendo, ya sea a sus padres o a su maestro. La desobediencia  
suele presentarse de diferentes formas y muchas veces es difícil des-  
cribirla, ya que el niño puede desobedecer instantánea e impulsivamen-  
te o también mostrando cierta discreción, por ejemplo cuando la maes-  
tra le pida a un alumno-problema que presente diariamente sus tareas  
en orden, y le responde afirmativamente, pero pasa el tiempo y nunca



obedece la orden.

Por otra parte existe otra manera de conducta agresiva que rara vez -- llega a ser problema y consiste en prender fuego. Hay niños que les - fascina el fuego pero no llegan al grado de prender fuego por cual- - quier parte. Cuando esta conducta llega a alcanzar proporciones pro-- blemáticas, inmediatamente debe tratarse.

En resumen, el niño agresivo recurre a diversas manifestaciones como - producto de su agresividad. En el capítulo II se mencionó la agresión pasiva, en la cuál pueden entrar en función diversas respuestas como - irresponsabilidad, pereza, negligencia, desobligación, apatía, etc. to do ello junto con lo anterior resulta ser perjudicial al niño y por -- consiguiente a las personas que lo rodean. Por tal motivo no podemos enfocarnos solamente a las peleas o a cualquier otra conducta lesiva - al tratar la agresividad, ya que es necesario conscientizarnos de los recursos de que se vale el niño para expresarla y así poder detectarla a tiempo y hacer lo posible por decrementarla.

## VI. CONTROL DE LA AGRESIVIDAD INFANTIL

### A. La conducta agresiva en el niño

Ya que la agresividad se presenta muy frecuentemente en la infancia y es difícil tratarla, debemos de hacer lo posible por disminuirla, tomando en cuenta que eliminar esta conducta sería erróneo, puesto que se considera normal que todas las personas posean cierta dosis de agresividad para una buena socialización.

La agresión se manifiesta por diferentes factores y en diferentes grados y situaciones, por lo cual resulta difícil para el maestro enfrentarse con estas tendencias. Ribes (1974) señala que al tratar de reducir la conducta agresiva debemos de tomar en cuenta los factores que la producen; funcionalmente considera tres tipos de conductas agresivas:

- Agresión Respondiente. - Es cuando la persona responde a un estímulo molesto, por ejemplo cuando se le priva de algo o se le castiga. Por lo regular se debe tratar la conducta de la persona o personas que proporcionaron el estímulo y después al agresor. Prácticamente eliminando los estímulos que la provocan se retira dicha agresión.
- Agresión Operante I. - Se presenta cuando la persona actúa agresivamente guiada por las consecuencias naturales. Por ejem. -- para causar daño, llamar la atención, etc. Para eliminarla es necesario aislar al niño o simplemente no prestarle atención -- cuando presenta dicha conducta. Otro procedimiento sencillo --

consiste en alagar y darle mucha atención al pequeño cada vez que se porte bien e ignorar por completo cuando ejecute la -- conducta agresiva (o castigarlo sin excederse).

- Agresión Operante II.- Esto se presenta cuando las personas -- que rodean al individuo propician esta conducta en él, por -- ejemplo cuando le muestran miedo. En este caso es necesario, que -- , en lugar de utilizar procedimientos con el indivi-- duo problema, éste se lleve a cabo sobre el ambiente que lo provoca.

El maestro debe de tomar una actitud firme con los alumnos que muestran conductas agresivas, estableciendo límites claros y estrechos, procurando que el alumno problema esté en constante vigilancia. En el aula de clases el niño debe de permanecer en un sitio donde pueda trabajar a gusto, evitando a toda costa que se propicie alguna frustración. Se le debe de explicar las razones por las que no se aceptan tales conductas en el aula y en otras situaciones, sin embargo puede manifestarla -- con cuidado a no -- extralimitarse-- en otras circunstancias, por ejemplo en algún -- deporte o en determinados juegos. "Recuérdese que el objetivo -- de la socialización no es extinguir la agresividad, sino diri-- gir su expresión por causas aceptables". (14)

Hay que resaltar también la relación existente entre maestro y alumno, ya que es más probable que el niño no ofenda a quiénes, en verdad, quiere y aprecia.

(14) Robert Graig y Williams M. et. al. Psicología Educativa - Contemporánea, Temática y Aplicaciones. México, Ed. Limusa, 1979, p. 94

La "modificación de conducta", término usado por los teóricos de la conducta se puede definir como "la aplicación sistemática de los principios psicológicos del aprendizaje en la modificación de conducta humana". (15) Se ha establecido que sus principios y técnicas son aplicables en las aulas escolares y han resultado ser un gran apoyo para muchos maestros en diversos problemas presentados en la escuela. Entre estas técnicas se encuentran las siguientes:

1. Principio de la Economía de Fichas:

Esta técnica ha resultado aplicable en toda la escuela o particularmente en el aula de clases. Consiste en objetos (puntajes, fichas de poker, estrellas, monedas, etc.) que se pueden ganar de distintas maneras, de acuerdo a las conductas que se deseen incrementar o decrementar. Las fichas se pueden cambiar por reforzadores de apoyo, por ejemplo dulces o algún privilegio -de acuerdo a lo establecido en el programa-. También se pueden perder al presentar alguna conducta indeseable. "La economía de Fichas es un sistema motivacional, muy parecido a las sociedades en miniatura en que las personas labran su propio destino al ganar o perder fichas de modo contingente a su conducta." (16) En el aula de clases, el maestro puede reducir las conductas indeseables, satisfactoriamente, por medio del programa de fichas. Durante su desarrollo, el maestro debe de tomar en cuenta los siguientes aspectos:

---

(15) Jerome S. Stumphauzwe. Terapia Conductual. México, Ed. Trillas, 1983, p. 19

(16) Ibid. p. 152

- Registrar su conducta y la de su grupo.
- Por medio de la observación de conductas apropiadas, el maestro debe modelar la conducta deseada, dando el ejemplo a sus alumnos.
- Brindarle retroalimentación a los alumnos.

Este programa se puede llevar a cabo por medio de puntos, mediante el uso de una tabla, visible a los alumnos, donde contenga sus nombres y las conductas que se desean en el aula. También por medio de tarjetitas, que estén sobre la mesa de su pupitre, visibles al maestro para que en los momentos determinados, pueda marcar los puntos, conforme a la conducta observada.

Con el apoyo de la Economía de Fichas, podemos manejar otras técnicas una de ellas es el Costo de Respuestas.

## 2. Costo de Respuestas.

Esta técnica consiste en retirar un reforzador positivo, cuando se presente una conducta indeseable. Cada vez que el niño presente tal conducta, pagará algo que en verdad le agrada o le interese (salir al recreo, puntajes o fichas, etc.).

Phillips (1968) llevó a cabo un procedimiento para eliminar frases agresivas. Una etapa consistió en amenazar a los sujetos periódicamente con quitarles puntos, cada vez que dijeran una frase agresiva -sin cumplirse las amenazas-, sin embargo dichas expresiones seguían presentándose. La segunda etapa consistió en multas que se les hacían por cada frase agresiva, por medio de puntos. El perder puntos por cada frase, eliminó dicha conducta verbal. Evidentemente, el hecho de que el niño

pierda algo que le ha costado o, simplemente que se ha ganado, significa mucho para él.

El costo de respuestas puede efectuarse de diversas maneras, para reducir conductas agresivas, considero que es más efectivo, combinándolo con el programa de fichas, pero se pueden utilizar innumerables recursos para llevarla a cabo.

Una forma reciente de "costo de respuestas" es la sobrecorrección y se ha utilizado para eliminar ataques agresivos. Consiste en corregir los efectos en el ambiente, producidos por una conducta indeseable, y llevar a la práctica la conducta correcta varias veces, para sobre corregir. Un ejemplo puede presentarse en el aula de clases, cuando un niño, constantemente avienta los objetos ajenos (libretas, lápices, etc.) al suelo. El maestro después de observar la frecuencia de dicha conducta, le pedirá al niño, cada vez que aviente algo al suelo, que lo levante y lo ponga en su lugar (corrección de efectos físicos), después que recoja todo lo que esté en el suelo, como papeles, y los ponga en su lugar (Sobrecorrección).

### 3. Tiempo Fuera

El aplicarle Tiempo Fuera a un niño, significa retirarlo de todo reforzador positivo, por ejemplo, la estimulación de sus compañeros.

Cuando un niño hace muecas y gestos porque sus compañeros se ríen y le prestan atención, y se les pide a los niños que no lo atiendan cuando presente esa conducta, estamos extinguiendo la conducta y poniendo al niño en tiempo fuera.

En el salón de Kinder del Preschool Laboratory, en la Universidad de Kansas, se realizó una investigación con un grupo de 16 niños que se reunían 3 horas al día. Se intervinieron 3 categorías de conducta -- agresiva en un niño de cuatro años: 1) ataques, 2) insultos, 3) exigir algo a otros o arrebatarse cosas. Se procedió al principio sólo con la primera conducta, ignorando las otras dos. Esta se registraba durante 70 min. que duraba el recreo, después, cada vez que el niño presentaba tal conducta, se le ponía en tiempo-fuera, en una silla -- apartada de los demás niños, si durante un minuto, el niño se resistía, rebelaba o incluso se rehusaba a sentarse, se le daban tres minutos de tiempo-fuera en un cuarto aislado. Al mismo tiempo se reforzaba al pequeño cada vez que presentara conductas no -agresivas-. El niño fue reduciendo los ataques hasta que por completo los evitó. Después se realizó el mismo procedimiento para la segunda categoría, o sea, los insultos, sin tomar en cuenta las otras dos conductas, para ese momento el niño ya no presentaba la primera conducta. Cuando ya no se presentaron los insultos, se trató igual la última conducta, y se extinguió con mayor facilidad, ya que el niño ya no se resistía a permanecer en la silla, pues sabía que si mostraba resistencia lo mandarían al cuarto aislado.

Con este procedimiento se comprobó la efectividad del tiempo-fuera, -- ya que cuando estaban tratando la tercera conducta, el niño ya no presentaba la primera y segunda conductas agresivas. El tiempo-fuera se consideró como una técnica efectiva para reducir la agresión en los niños.

#### 4. Extinción

Esta técnica tiene efectos más duraderos, en cuanto a la eliminación de alguna conducta. Consiste en suspenderle al niño un reforzador positivo, como el no prestarle atención, cada vez que realice una conducta indeseable.

Cuando al niño constantemente se le está reforzando positivamente (elogios, privilegios) cuando muestra una buena conducta y de repente se le suspende este reforzador por una mala conducta, estamos aplicando el principio de Extinción.

El niño, que frecuentemente, alborota la clase y se le presta mucha -- atención, por parte de los alumnos y del maestro, nunca dejará su mala conducta, sin embargo, si se le deja --rotundamente-- de prestar atención el niño poco a poco declinará dicha conducta.

Bijou y Rayek (1980) después de realizar un programa para decrementar la conducta agresiva en un niño pre-escolar y al mismo tiempo incrementar la interacción entre sus compañeros, señala la extinción como una técnica muy efectiva. Cuando un niño golpeaba a otro, se ignoraba completamente al agresor, al mismo tiempo que se atendía a la víctima diciéndole, por ejemplo: "me apena que esto te haya sucedido...". Los autores sostienen la importancia de brindarle atención al niño cuando --muestre conductas deseables, en este caso, la interacción con sus compañeros.

#### 5. Reforzamiento de Conductas Incompatibles

Esta técnica consiste en estimular una conducta contraria a la que se



desea eliminar, dejando de reforzar la conducta indeseable. Se puede aplicar, especificando la conducta que se va a reforzar y la que se va a suprimir. También se pueden establecer intervalos de tiempo durante el reforzamiento a la conducta incompatible. Un ejemplo puede darse dentro del aula de clases, cuando un niño muestra una conducta agresiva, la cual provoca disturbios en la clase. Cada vez que el niño muestre una conducta no agresiva, se le brindará mucha atención -- (reforzamiento), sin embargo, cada vez que presente la conducta agresiva no se le prestará atención (extinción).

#### 6. Entrenamiento Asertivo

Por medio de reforzamientos positivos y negativos podemos lograr que un individuo muestre conductas aceptables en la sociedad, para defender sus derechos. Si una persona actúa agresivamente cada vez que se le humilla, con un entrenamiento asertivo, reducirá sus respuestas -- agresivas en situaciones similares. Gittelman realizó un programa de entrenamiento asertivo con muchachos, cuyo problema radicaba en pelear y atacar cada vez que los provocaran. Se registraron las conductas de la siguiente manera:

- Pelear: pérdida de puntos o puntos negativos.
- Conductas adecuadas: un punto.
- Reducción de la amenaza del instigador: dos puntos.

El programa duró cuatro sesiones y, satisfactoriamente, se logró que las conductas aceptadas socialmente (asertivas) se generalizaran.

#### 7. Autocontrol

"Mediante el autocontrol las personas pueden cambiar su propia conducta al aprender a medir, evaluar y recompensar o castigar su propia conducta". (17) Aunque esta técnica se utiliza mucho en adultos, el maestro puede enseñar a sus alumnos a autocontrolarse, ofreciéndose él mismo como ejemplo. Esto se puede lograr, cuando el maestro, a pesar de que se siente a punto de estallar en el aula, mantiene una postura racional y tranquila, disimulando su frustración y evitando conductas -- agresivas, con ello le proporcionará a sus alumnos ejemplos para autocontrolarse.

Algunos autores aplicaron un método en un niño agresivo, que consistía, primeramente en identificar las conductas agresivas que se presentaran con mayor frecuencia. Posteriormente se registraron el número de veces que se presentaban, para después redactar un convenio, junto con el niño, haciendo relación a dichas conductas y ayudándolo a controlarlas en un período razonable. La redacción era similar a esta:

"Yo...consiento en tratar de no pelearme, ni pegar. Si no pego a otros niños, ni me peleo con ellos durante media hora, se me anotará una marca. Cuando haya reunido doce marcas, podré elegir un caramelo o un -- juguetito. Mas si me borran cuatro marcas o más, no veré televisión -- durante ese día". (18)

Este convenio lo firmaron el niño, los padres y el maestro. El privilegio que se le negó (máximo un día) al niño, hubo de ser algo que fuera de su agrado, Las cláusulas del convenio se respetaron por lo par-

(17) Jerome S. Stumphauzer. Op. cit. p. 145

(18) Garth J. Blackhamy Adolph. Cómo modificar la conducta infantil. - Buenos Aires, Ed. Dapelusz, 1973, p. 150

ticipantes. Cuando el niño fue logrando controlar su conducta en el -  
intervalo estipulado y comenzó el mejoramiento, recibió elogios de los  
adultos, para así aumentar su autocontrol.

Los autores señalan que algunas veces, el mismo niño descarta el uso -  
de las marcas, ya que puede controlar su conducta agresiva sin necesi-  
dad de ayuda.

También, a través de estudios con infantes, se ha concluido que los ni-  
ños deben distinguir cuando la agresión es constructiva y cuando no lo  
es, ayudándolos a que aprendan a comportarse en diferentes situaciones,  
sin necesidad de utilizar respuestas negativas. Existen algunos proce-  
dimientos de apoyo para lograr este objetivo. Bandura en 1967 utilizó  
un procedimiento en niños pre-escolares sumamente agresivos, por medio  
de la observación de muñecos ante situaciones frustrantes. Los niños  
podían apreciar las diversas reacciones de los muñecos ante dichas si-  
tuaciones. Resultaban desagradables las conductas agresivas de los -  
muñecos y gratificantes las reacciones de cooperación.

Otro procedimiento fue el empleo por Guittelman con niños más grandes  
a los cuáles les pedía que hicieran una lista de conductas agresivas -  
en diferentes situaciones, en orden progresivo, de acuerdo a la grave-  
dad. Después formó grupos para escenificar dichas situaciones, lo - -  
cual contribuyó para darle al niño otras opciones más adecuadas al en-  
contrarse en situaciones frustrantes.

### C. El castigo y la agresividad infantil

"El castigo es una consecuencia de la conducta que reduce la -

probabilidad futura de dicha conducta". (19) Al hablar de castigo se deben llenar dos requisitos: a) que después que aparezca la respuesta, se presente el estímulo punitivo como consecuencia de ella; b) que exista en verdad la reducción en la frecuencia de la conducta. Se puede utilizar como estímulos punitivos, aquellos que provoquen molestias, daño, dolor, etc.

Los estímulos aversivos juegan un papel muy importante al hablar del castigo y se encuentran clasificados en dos categorías:

- Estímulos aversivos primarios: se consideran universales, -- pueden ser ataques físicos, sonidos fuertes, etc.
- Estímulos aversivos secundarios: movimientos de cabeza, fruncimiento de cejas, la palabra "no", etc. Se pueden presentar junto con los primarios.

Un ejemplo de estímulo aversivo puede presentarse cuando un niño comete una avería y su padre responde con una expresión facial y permanece callado por un rato. Estas actitudes se volverán aversivas para el niño. Se pueden combinar también frases verbales - (amenazas, censuras, reprimendas, y el "no") con eventos aversivos (ejem. privarlo de un postre).

Otro ejemplo importante es cuando el maestro regaña en voz alta. Durante una investigación en un aula de clase realizado por Madson y Cols, en 1970, se le dieron instrucciones al maestro para que utilizara periódicamente la palabra "siéntense" en voz alta.

(19) Warner K. Koning. Conducta operante. Investigación y aplicaciones. México, Ed. Trillas, 1980, p. 456

El resultado fue que esto propició que los alumnos estuvieran lejos del pupitre más tiempo.

El maestro debe usar la reprimenda, sólo con el niño del problema y no a oídos de todos los niños del grupo como suelen hacerlo algunos maestros. El uso del castigo puede producir algunos efectos, mas éstos dependerán de la forma de administrarlo y del tipo de estímulos que se utilicen.

En el caso del estímulo aversivo como castigo, se ha observado que algunas veces, éste logra reducir la conducta que se desea eliminar, al mismo tiempo que se genera otra indeseable (como la agresión) la cual puede llegar a generalizarse. Bandura menciona que el uso del castigo, para decrementar una conducta agresiva, provocará que el sujeto se vuelva aún más agresivo, dependiendo de lo aversivo que sea dicho castigo; así como también los niños que han sido educados con estrictas disciplinas, están más propensos a volverse agresivos.

Debido a los efectos que puede producir el castigo, se debe de emplear con precaución de no estimular conductas secundarias un tanto indeseables. Incluso algunos autores recomiendan que se use cuando se hayan agotado otros procedimientos para suprimir la conducta indeseable.

Si queremos cambiar la conducta de un niño que constantemente está golpeando a otras personas, recurriendo al castigo físico, estamos empleando lo que deseamos eliminar: agresión. "Cualquier

cambio tiene que comenzar al nivel del individuo. Tenemos que -- comenzar a vivir la no violencia en todos los niveles. Tenemos que dejar de hacernos unos a otros aversivo el ambiente... Tenemos que dejar de reforzar la agresión. Tenemos que dejar de modelar la agresión para que entonces no la imiten las generaciones venideras". (20)

---

(16) Albert Banduray Emilio Ribes. Modificación de conducta. Análisis de la agresión y la delincuencia. México, Ed. Trillas, 1975, p. 34.

## VII. CONCLUSIONES

1. El principal significado de la agresión es atacar provocando daño. Cuando la agresión se transforma en hábito, puede llegar a constituir un rasgo característico de la personalidad del niño, que lo puede llevar a dañar de una u otra forma a las personas que lo rodean y a sí mismo.
2. Los factores que propician conductas agresivas son: los patrones autoritarios, permisivos y condescendientes durante la educación del individuo; la aprobación de la conducta agresiva por los demás; la frustración, el dolor, la asociación de malas experiencias; y los modelos de observación ofrecidos -- por otras personas, por el cine, la televisión y los medios impresos de comunicación, los cuales propician un moldeamiento en cuanto a estilos y técnicas de agredir.
3. Cada niño recurre a diferentes manifestaciones de la agresión, entre otros se encuentran: las peleas, las revanchas, las humillaciones, la rebeldía, la desobediencia, la irresponsabilidad, la apatía, etc. Estas si no son controladas pueden llegar a causar problemas interpersonales graves.
4. La mejor manera de tratar la agresividad en un niño es la firmeza, sin recurrir al castigo físico y evitando por todos los medios que el niño reciba atención o aprobación a su conducta agresiva.
5. Algunos de los recursos para decrementar las conductas agresivas

vas, que el maestro puede utilizar, son las técnicas: costo de respuestas, tiempo fuera, extinción, reforzamiento de conductas incompatibles, entrenamiento asertivo y autocontrol. Estas pueden servir para atenuar un poco el problema pero no bastan por sí solas.



## BIBLIOGRAFIA

- ALVAREZ, Jesús Antonio. Las Relaciones Humanas, 4a. ed., México, Ed. -  
Jus, 1979, (217 p.)
- ARDILA, Rubén. Psicología Fisiológica, México, Ed. Trillas, 1979 - -  
(c 1973) (323 p.)
- BANDURA, Albert y Emilio Ribes Iñesta. Modificación de Conducta análisis de la agresión y la delincuencia, Tr. Roberto Helier, México, Ed. Trillas, 1975, (347 p.)
- BEE, Helen. El Desarrollo del Niño, Jeanette Insignares Melo, México, Editorial Harla Harper Row Latinoamericana, 1977 (c 1975) - ✓  
(359 p.)
- BIJOY, Sidneyw y Ely Rayek, com.. Análisis Conductual Aplicado a la Instrucción, México, Ed. Trillas, 1980 (c 1978) (766 p.)
- BLACKHM, Garth J. y Adolph Silberman. Cómo Modificar la Conducta Infantil, Tr. Juan Jorge Thomas, Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1973, ✓  
(229 p.)
- CAMPOS, Luis F. Diccionario de Psicología del Aprendizaje, México, Ed. Ciencia de la Conducta, 1974 (c 1973) (303 p.)
- CLAY LINDGREN, Henry. Introducción a la Psicología Social, 2a. ed. Tr. Nuria Parés y Ma. Inés de Salas, México, Ed. Trillas, 1979 --  
(c 1973) (488 p.)
- CRAIG, Robert, Williams Mehrens, et al. Psicología Educativa Contemporánea, Tr. Manuel Arbolí Gascón, México, Ed. Limusa, 1979 - -  
(c 1975) (593 p.)
- Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado, Tomo 9, México, Selecciones Reader's Digest, 1978.
- GUIGAN, F. J. Mc. y Paul I. Woods. Estudios Contemporáneos en Psicología, Tr. Agustin Contin, México, Ed. Trillas, 1974 (c 1966) -  
(517 p.) (Universidad de Washington)
- HONIG, Warner K. Conducta Operante, investigación y aplicaciones, Tr. Florente López y Emilio Ribes Iñesta, México, Ed. Trillas, --  
1980, (1013 p.) ( C.O.E.I.P.)
- HURLOCK, Elizabeth B. Desarrollo Psicológico del Niño, 4a. ed., Tr. -- Francisco Javier Morales Belda, México, Mc. Graw Hill 1967 - ✓  
(c 1942) (824 p.)
- IRENÄUS y Eibl O Eibesfeld. Etología, Introducción al estudio comparado del comportamiento, Tr. Margarida Costa, Barcelona, Ediciones Omega, 1974, (643 p.)

- IRENÄUS y Eibl - Eibesfeld. Amor y Odio, historia natural de las pautas elementales del comportamiento. 3era. ed., Tr. Félix - - Blanco, México, Ed. Siglo XXI, 1977.
- KANFER, Frederick H. Phillips, Jeanne S. Principios de Aprendizaje en la Terapia del Comportamiento. Tr. Banca P. Ballesteros, México, Ed. Trillas, 1980 (c 1970).
- KAZDIN, Alan E. Modificación de la Conducta y sus Aplicaciones Prácticas. Tr. Carolina Partida Omayá, México, Ed. El Manual Moderno, 1978, (413 p.)
- LORENZ, Konrad. Sobre la Agresión el pretendido mal, 11a. edición; Tr. Félix Blanco, México, Siglo XXI Editores, 1971 (c 1963) - - (342 p.)
- NEWCOMB, Theodore M. Manual de Psicología Social, 4a. Parte, 2a. ed., Tr. Ricardo Enrique José Malfé, Buenos Aires, Ed. Universitaria de Buenos Aires, 1967 (c 1964) (789 p.) (Social Psychology)
- PATTERSON, Gerald R.. Aprenda a Convivir en Familia, Tr. Luis F. Campos y Lucero González Salas, México, Ed. Ciencia de la Conducta, 1976 (c 1975)(181p.)
- PLIEGO TIANA, Isabel Margarita. Influencia del Comportamiento de los Padres sobre la agresividad de sus Hijos, México, 1978, - - 224 p. Tesis (Licenciatura en Psicología) Universidad Iberoamericana.
- RINN C., Roger y Allan Markle. Paternalidad Positiva, modificación de conducta en la educación de los hijos, Tr. Enrique Vivas Romero, México, Ed. Trillas, 1981 (c 1977) (122 p.)
- ROWAN WILSON, John. La Mente, Tr. Rosa María Carreto de Escalona, México, Offset Multicolor, S. S., 1979 (c 1975) (200 p.) (Colección Time-Life).
- SARASON G. Irwin. Personalidad, un enfoque objetivo, Tr. Manuel Arbolí Gazcón, México, Editorial Limusa, 1978 (c 1966), (517 p.) (Universidad de Washington).
- STUMPHAUZER, Jerome. Terapia Conductual, Tr. Eduardo Casacov, México, Editorial Trillas, 1983 (179 p.)
- ULRICH, Roger Tomás Stachnik, et al. Control de la Conducta Humana, modificación de conducta aplicado a la educación. Vol. 3, Tr. Federico Patán L., México, 1978 (c 1974) (649 p.)